



FROM THE BULLETIN MARCH 15, 2015

FROM BLINDNESS— SEEING WITH GOD'S LIGHT

"Not as man sees does God see, because man sees the appearance, but the Lord looks into the heart". (I Samuel 16:7) These words from this Sunday's first reading point out how "seeing" is more than not being blind in a physical sense; true insight is how God sees, by looking into the heart. In the gospel story of the healing of the man born blind, many people cannot see what God wants them to perceive in this healing miracle.

The disciples wonder if it is personal sin or the sin of the parents that has caused the blindness in the man. They've missed the point. The elders worry about when the healing occurred. Their focus is on a written law and they do not see that God has acted in a wonderful way.

Blinded by a need to control Some leaders and animators of parish groups make the mistake that they need to control many, if not all of the aspects of their group's activities. Their focus is on themselves and their own status in the community. What they fail to realize is that God has touched the hearts of others and given them a desire to be of service. For God, it is important that these people grow to be disciples dedicated to the Lord's service in many ways. This is in addition to any work that the group may accomplish or its leadership.

Leadership that can put off service In the gospel, the elders continue to harass the man who was cured of his blindness. "You really were not blind, were you?" they accuse. The man has to stand there and defend himself before their charges. They try to humiliate him in public to admit to something that is not true.

Some people who have come to be of service in the Church feel that they have been put down by how group leaders have treated them or have made comments that discourage them from coming back. The leader may not have intended to humiliate the people, but they feel the sting of the rejection all the same. Usually nothing is said about the real reason for not coming back, just that fewer and fewer people come forward to serve. The leaders and animators do not realize that their attitude and words have played a role in this lack of service.

Overcoming our blindness The elders say to Jesus: "Surely, we are not blind, are we?" Jesus responds: "If you were blind, there would be no sin; but you say: 'We see', so your sin remains." (John 9:41) Leaders and animators are those who have experienced what it means to serve as the gospel commands. We are ones who "see" what it means to be disciples called to serve. We have to look into the heart like Jesus did, so that we can encourage others to feel the joy that we have had in serving the Lord. Christian service is not exclusive and just for a few. It is so that God's love and compassion may be experienced by more and more people and the Kingdom continue to bear fruit.

We are guided by the light of faith, and not to stumble blindly in the darkness. Our actions and words can help others discover this divine light so that they will be guided by it to walk the way of Christian service.



DEL BOLETÍN DE 15 MARZO 2015

DE LA CEGUERA – EL VER CON LA LUZ DE DIOS

“Yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones.” (I Samuel 16:7) Estas palabras de la primera lectura nos hacen recordar que “el ver” es más que tener vista en sentido físico; la mirada verdadera es cómo Dios ve, mirando al corazón. En el evangelio, de la sanción del ciego, mucha gente no puede ver cómo Dios quiere.

Los discípulos piensan si es pecado personal o de los padres que ha causado su ceguera. Están pensando equivocadamente. Los ancianos se preocupan sobre el día en que ocurrió el milagro. Se enfocan sobre la ley por escrita, y no perciben Dios actuando de manera maravillosa.

Ciegos por el control Algunos líderes y animadores de grupos parroquiales se equivocan que ellos tienen que controlar muchos o todos aspectos de sus grupos. Se enfocan en ellos mismos y su estatus en la comunidad. Lo que les falta es que Dios ha tocado los corazones de personas, dándoles un deseo prestar servicio. Para Dios, es importante que ellos crezcan en su discipulado, dedicados al servicio al Señor en varias maneras. Esto es importante tal como la actividad o el liderazgo del grupo.

Liderazgo que puede desalentar el servicio En el evangelio, los ancianos siguen molestando al hombre curado de su ceguera. Lo acusaron: “Tú no estabas ciego de verdad.” El hombre tiene que defenderse ante sus cargos. Los fariseos intenta humillarlo en público admitir que no es verdad lo que pasó con él.

Algunos quienes vienen para servir en la parroquia sienten que han sido humillados por el maltrato o los comentarios de líderes de

ministerios o grupos. Salen y vuelvan jamás. Quizás, el líder o animador no intentaba esa humillación, pero de todos modos las personas sienten el efecto del rechazo. Usualmente, nadie cuenta del ¿por qué? de su ausencia; resulta que menos gente se presenta para servir. Los animadores ni se dan cuenta que sus actitudes y palabras fueron motivos en esa falta de los servidores.

Superado el Ceguez Los ancianos responden a Jesús: “¿Entonces, también nosotros estamos ciegos?” y Jesús les contesta: “Si estuvieron ciegos no tendrán pecado; pero como dicen que ven, siguen en su pecado.” (Juan 9:41) Líderes y animadores de grupos son los que han experimentado lo que significa el servicio como un mandado del evangelio. Somos los que hemos “visto” que servicio es una llamada de Dios. Tenemos que mirar al corazón como Jesús, para que otros puedan sentir el gozo que hemos experimentado en el servicio al Señor. Servicio cristiano no es exclusivo ni para unos pocos. El fin del servicio es para que el amor y compasión de Dios sean experimentados por mucha gente y el reino de Dios sigue dando fruto.

Somos guiados por la luz de la fe. No debemos andar por las tinieblas como ciegos. Nuestras acciones y palabras pueden ayudar a otros descubrir esa luz divina, y estar guiados por ella siguiendo el camino del servicio cristiano.